



¡Abre las puertas de tu corazón! Adviento 2017

El Señor está a punto de llegar... Pasará, no te quepa ninguna duda, por tu vida y de ti depende que haga morada en tu corazón o que, quizá, al igual que el año pasado, pase de largo, cansado de aporrear tu puerta y no obtener respuesta alguna... Si quieres que Jesús entre en tu vida y se quede para siempre como Padre, Maestro y Amigo, **revisa tus puertas**... Tal vez tengas echado el cerrojo:

1. Mundo. Si eres de los que estás acostumbrado a echarte "la siesta del corazón," es decir, "a dar cabezadas" ante las diversas situaciones de tu mundo para que tu conciencia no se altere demasiado, el Señor pasará de largo... Sin embargo, si eres capaz de orar y sentir los acontecimientos del mundo, pasándolos por "el filtro amoroso de Dios," el Señor aparecerá inmediatamente en tu vida.

2. País. Si eres de los que te sientes patriótico una vez cada cuatro años, coincidiendo con el Mundial, el Señor no acudirá al estadio... Sin embargo, si conviertes tu corazón en un país modélico, derribando fronteras, aduanas y haciendo de la tolerancia el himno nacional, el Señor izará con orgullo la bandera de tu vida.

3. Ciudad. Si eres de los que la contribución a tu localidad se reduce a manifestarse, sea cual sea el motivo, Jesús no portará, te lo aseguro, la pancarta... Sin embargo, si eres de los que trabajas por causas nobles, justas y siempre en positivo, el Señor ocupará, a tu lado, la primera fila.

4. Barrio. Si eres de los que tu único interés se centra en que los políticos se acuerden de tu barrio, el Señor, te informo, no se ha presentado a los comicios... Sin embargo, si eres de los que pones tu corazón en marcha para hacer de tu barrio un bello arco iris donde las razas, las ideologías, los diversos puntos de vista convivan en armonía..., el Señor, no lo dudes, ya ha escogido su lugar de residencia.

5. Parroquia. Si eres de los que "echas balones fuera" (el cura, los catequistas, las del coro... son las responsables), el Señor, por mucha cruz en la bóveda, se mostrará invisible... Sin embargo, si eres de los que sientes tu parroquia como propia y actúas en consecuencia, te aseguro que, a pesar de que

no sea románica ni gótica ni monumento nacional, el Señor se hará, orgullosamente, presente.

6. Colegio. Si eres de los que el expediente académico es tu única preocupación, tu única relación con el centro educativo, el Señor se matriculará en otro colegio... Sin embargo, si eres capaz de transformar tu colegio en un lugar acogedor, cálido, fraterno..., el Señor ocupará el pupitre de al lado.

7. Zona de fiesta. Si eres de los que valoras tus fiestas por el número de copas ingeridas, el Señor rechazará tu invitación... Sin embargo, si eres de los que sales cada fin de semana y te lo pasas en grande haciendo bailar tu corazón al son de la amistad, del respeto, de la alegría, el Señor será el primero en apuntarse.

8. Hogar. Si eres de los que te comportas en tu casa como huésped o invitado (a mesa puesta), el Señor se pasará de piso... Sin embargo, si eres de los que conviertes tu hogar en un recinto fraternal y familiar, el Señor..., el Señor llamará, inmediatamente, al portero automático.

9. Habitación. Si eres de los que usas tu habitación (a veces, "leonera") para cerrarte, desconectar y no saber nada de nadie, el Señor, evidentemente, no te molestará... Sin embargo, si eres de los que haces de tu habitación lugar de estudio y de descanso, de amistad y de oración... ¡el Señor ya tiene su rincón favorito!

10. Corazón. ¿Tienes las puertas abiertas o cerradas? ¿Cuántos candados utilizas para con tus hermanos? Precisamente es en ellos, en tus hermanos más necesitados, más débiles, en los que el Señor se manifiesta... Recuerda que, a través de ellos, el Señor llegará a tu vida, es más, está a punto de llegar...

José María Escudero